

Biblioteca Popular “Pbro. Raúl Entraigas” de la Asociación Agrícola
Ganadera

Don Bosco 286 (8512) Villalonga –Pdo. de Patagones –Pcia. de Buenos Aires
tel. 02928- 492089- bibliotecacomplices@yahoo.com.ar

Premio Viva la Lectura 2.013
Creando Lectores Adultos a través de los niños

A partir de la creación de la Biblioteca Popular “Pbro. Raúl Entraigas”, en setiembre de 1.982, se fue dando -en Villalonga- una particular experiencia altamente positiva.

Villalonga es una pequeña localidad con marcado perfil rural y la tarea fue dura al principio. Aquí lo prioritario es el trabajo en el campo y leer significaba casi una pérdida de tiempo.

Antes de que llegara a la biblioteca, habían pasado tres bibliotecarias, que por diferentes motivos renunciaron al cargo. Yo he disfrutado siempre con la lectura y me sentía con capacidad para transmitir el gusto por ella. Pensando en eso, me ofrecí para el trabajo, pero –lamentablemente- aunque tenía 30 años, no había cursado estudios secundarios y no me aceptaron.

Eso no me amilanó y, en julio de 1.984, cuando ya estaba cursando dichos estudios, logré ocupar este trabajo. Podría decirse que todo fue mágico desde entonces. La Biblioteca funciona en el piso alto de la Asociación Agrícola Ganadera y ese fue el lugar donde lo imposible, se fue logrando paulatinamente.

El paso principal fue la formación de lectores. Primero, los niños. Ese grupito ávido de historias que –después de hacer los deberes- se quedaba embelezado escuchándome. Yo les leía historias, les mostraba dibujos, les contaba anécdotas de mi infancia: que me había criado mi abuela paterna, les contaba, que a los siete yo le leía los cuentos que compraba con las monedas de los mandados, porque ella no sabía ni leer ni escribir. Que ya más grande, cuando vivía con mi esposo en el campo, donde él trabajaba, leía los papeles en los que me envolvían las mercancías, cuando les hacía encargos a los vecinos que me trajeran del pueblo...

Otras veces empezaba a contarles las historias que guardaban los estantes de los libros para adultos. Les preguntaba si la mamá leía. Casi siempre la respuesta era la misma: No. Entonces, tomaba uno de los libros y les decía: “Llévale este a tu mamá, que lo lea porque cuenta tal historia”. Y ellos se iban con: El milagro de los Andes, o Nacida inocente, Mi planta de naranja lima, Verde oscuridad... Pero lo que más resultado me dio fueron los relatos de la colección Corín Tellado y otras semejantes que mamás, hermanas y abuelas comenzaron a leer, y las aventuras de pistoleros para los hombres de la casa. Aún guardo como testimonio los libritos de esas series, ajados y resecos de tan manoseados. Así contribuyeron los chicos para que sus mayores se fueran acostumbrando a leer y empezaran a acercarse a la biblioteca.

Los lectores van evolucionando y eso es lo importante, porque luego indagan nuevos caminos de lectura, crecen y viven otras vidas que los enriquecen.

Por mi parte, continué los estudios, me formé como bibliotecaria, empecé a asistir a Ferias de Libros, a Encuentros de Escritores, me fui relacionando con gente

muy importante: escritores, libreros, docentes, bibliotecarios... De todos fui aprendiendo algo. Muchos aportaron los libros que ampliaron las existencias de la biblioteca: María Kodama, Carlos Joaquín Durán, Fausto Zuliani, Poldy Bird, Adela Basch, Padre Hugo Mujica, Jorge Boccanera, que vinieron a Villalonga, algunos para el Día del Escritor a plantar árboles, con sus nombres en el Parque de la Asociación Agrícola Ganadera.

Los chicos que ya formaban, casi sin darse cuenta, un grupo de lectores, empezaron a convertirse –poco a poco- en un grupo de Escritores –porque llegó el momento en que la lectura suscitó deseos de más y aparecieron las consignas de escritura, a las que todos se abocaron. Mas adelante esos escritores quisieron tener un nombre que los identificara y –a partir de un juego de palabras- se eligió “Cómplices de sueños” para bautizar al Taller Literario.

Después vinieron los Encuentros Bienales e Internacionales de Escritores, que organizados desde la Biblioteca –sirven no solo de integración entre lectores y escritores si no como espacio para la participación en talleres de lectura y escritura, presentaciones de libros, recitales de música... Durante el pasado mes de febrero se ha realizado el “11° Encuentro Bienal e Internacional de Escritores” en Villalonga.

Y a todo esto tenemos que agregar los “Café Literarios”, que hacíamos en la “Casa de la Cultura” allí los chicos de 13, 14, 15 años invitaban a sus familias a escuchar lo que ellos leían (Poemas de Oliverio Girondo, Vicente Huidobro, André Bretón, Jorge Tellier, Alejandra Pizarnik, Alfonsina Storni, Jorge Boccanera etc. y luego cerraban leyendo poemas elaborados por ellos. Estoy segura que cada uno se imaginaba ser el poeta que les tocaba leer. Tal vez la familia no comprende el vocabulario o la armonía de los versos, pero saben de la importancia del trabajo.

También los jóvenes y niños de la biblioteca participan en Encuentros de Escritores, en concursos literarios que se realizan en otras ciudades, provincias y hasta en países vecinos, de los que siempre han regresado con algunos premios.

Comenzaron a viajar casi desde niños a los Encuentros de Escritores Patagónicos en Puerto Madryn, todos esos febreros, eran los únicos niños-adolescentes invitados.

Desde hace más de 21 años nunca faltamos a la Feria del Libro que se realiza en la ciudad de Gaiman- Chubut. También allí, los poetas de la biblioteca han obtenido siempre premios, el próximo viaje será entre el 14 y 17 de marzo.

En realidad, cuando hablo de los chicos no me estoy refiriendo solo a los actuales, porque varias generaciones de jóvenes han pasado por esta biblioteca.

Villalonga es una localidad pequeña y quienes continúan sus estudios, tienen que emigrar a las ciudades. De vez en cuando vuelven a visitar la biblioteca y a conocer las nuevas camadas -que como ellos- se sumergen en el mundo de los sueños y tienen la experiencia de aprender a escribir.

Nuestra tarea –desde hace más de 25 años- consiste en seguir formando lectores, otro objetivo es la integración entre los pueblos, porque desde hace algunos años comenzaron a llegar “peones golondrinas” a trabajar en el girasol y la cebolla, generalmente bolivianos, y paraguayos, que se radican luego en la localidad. Sus hijos se integran al grupo y disfrutan este espacio, ya que aquí casi todos los chicos siempre fueron de pocos recursos.

El Taller también dejó sus huellas en los Torneos Juveniles Bonaerenses tiene 16 medallas, casi todas de oro en Poesía. Una pena que no me permitían participar con los chicos extranjeros.

Nuestra historia es demasiado extensa, en la lectura y la escritura, porque en varias oportunidades nos invitan a diferentes encuentros de escritores y ferias del libro.

Tenemos algunas anécdotas. En 1.999 por ejemplo, fuimos invitados al “Encuentro de Poetas del Sur del Mundo” a Puerto Aysén Chile, y allí fui con cuatro chicos -uno de 9 años, y la mayor de 14- ellos presentaron una ponencia sobre Poesía Vanguardista. En algún momento, Dante de 9 años, se refirió a los escritores que pretenden publicar sus obras, sin haber leído demasiado a los grandes poetas. Comentó que quieren publicar demasiado pronto, sin tener experiencia. Luego los libros luego no se venden y terminan durmiendo en un cajón. Eso resultó impactante, y algunos de los presentes se rebelaron ante la osadía de un niño argentino. A los 10 años ganó un premio de poesía ilustrada, con una artista plástica en Pedro Luro. En el momento de llamar a los ganadores, dijeron por el micrófono “Primer premio” para el Sr. Dante Sepúlveda, y apareció él, chiquito y delgado, la gente aplaudió y todos tuvieron que reírse. Dante ahora es escritor y vive en Buenos Aires.

Cuando Felipe Solá era Gobernador en la Pcia. de Bs. As. y visitó con su esposa nuestra ciudad cabecera, Carmen de Patagones, me acerqué con los “Cómplices” para contarles acerca de nuestro trabajo, de los premios recibidos, de lo costoso de nuestros viajes, para los cuales siempre es necesario, vender empanadas, tortas, hacer algún baile... actividades que terminan siempre desgastándonos. En esa oportunidad estábamos invitados al “Centenario del Liceo Santa María la Blanca” de Valdivia (Chile). Sin muchas esperanzas, comenzamos a prepararnos, casi sin poder creer recibimos de la Sra. del Gobernador, un mensaje en el cual nos decían que ellos se harían cargo de nuestros gastos, desde Bahía Blanca a Santiago, y luego de Valdivia a Bahía Blanca. DICOEX, un organismo chileno, haría lo propio con los viajes, alojamientos, transporte etc. con un coordinador que tendríamos en Chile. Los lugares que visitamos fueron un sueño que no se nos borra. Las tres Casas de Neruda: Isla Negra, La Chascona en Santiago, La Sebastiana en Valparaíso. La Biblioteca Nacional, leímos dos veces en la Casa de la Moneda, y en el Congreso de la Nación, almorzamos y le hicimos entrega de un presente a la Sra. Ministra Isabel Allende. Fuimos también a Cartagena a hacerle un homenaje a Vicente Huidobro, colocándole una placa en su tumba. También visitamos las escuelas y una llovizna nos acompañó ese día.

Todo este viaje quedará guardado eternamente en nuestros recuerdos y son los que hacen sentir la satisfacción de haber contribuido a enriquecer el alma de tantos niños y jóvenes que conocimos en esos 15 días, y especialmente las nuestras.

Este viaje lo tenemos documentado en fotos, lo mismo las actividades que mencionamos en este resumen.

María Zúñiga – Bibliotecaria- Coordinadora del Taller Literario “Cómplices de sueños”